





Puntos de vista

Museo Gabriela Mistral

por Jaime Vivanco S.

Se levanta en Vicuña en el solar donde estaba situada la casa en que naciera Lucila de María Godoy Alcayaga, en 1889, al final de la ex calle Maipú, hoy rebautizada como Gabriela Mistral, en homenaje a su gloria literaria.

Nos ha sorprendido que hayan derribado la vieja casa que habíamos conocido en 1970, albergando ya el modesto museo, pues aunque nos dicen que no era la primitiva, en la que realmente había nacido la poetisa, hacía muy bien sus veces, por aspecto y antigüedad. Creemos que aún si se pensó que era insuficiente o inadecuada para contener las piezas museográficas, debió conservársela restaurada al lado del nuevo edificio construido para este efecto, por respeto a uno de los pocos lugares en Chile nombrados de tan noble tradición y por respeto a las generaciones venideras, que seguramente no sabrán explicarse este verdadero "tradicidio", que por desgracia parece marcar nuestra idiosincrasia.

En lo que era el huerto de la vetusta casa, levantaron una pequeña mole de cemento, piedra y cristales, diseñada por el arquitecto Oscar Mac Clure; una especie de placa en chico del edificio Diego Portales de Santiago, que naturalmente satisface la funcionalidad de un museo,

pero cuyas aristas y pesados volúmenes no guardan ninguna correspondencia con la línea arquitectural de Vicuña, rompiendo abrupta y casi dolorosamente la suave armonía de su entorno. ¡Todo un incomprensible tributo a la "cementitis" y a una ya trashedada concepción de modernidad".

En medio del estupor, no hemos podido dejar de recordar aquel hermosísimo museo que Barcelona ha levantado a Joan Miró, su gran príncipe de la pintura moderna, en el genuino sentido de esta palabra, que destaca justamente por conservar estilizadamente los más vernáculos elementos de lo que, en términos generales, serían un caserón mediterráneo.

No es muy rico el acervo del museo de Gabriela Mistral, seguramente porque ella en su testamento dejara sus dos últimas casas en Estados Unidos a puertas cerradas a su alba, la norteamericana Doris Dana y a Plama Guillén, otra de sus antiguas secretarías y amiga, de nacionalidad mexicana.

Así, sólo es dable contemplar en Vicuña unos pocos objetos usados por ella en su infancia o juventud, como un catrecito de fierro forjado, donde durmiera hasta los catorce años, o el escritorio, desde el cual dirigiera el

Liceo de Niñas que fundó en Santiago. Brilla sí la hermosa Flor de Oro que ganara en los Juegos Florales de 1914 con sus "Sonetos de la muerte", pero sólo es posible admirar una réplica de la medalla del Premio Nobel, pues la original se exhibe en Santiago, en el museo montado en el acogedor claustro del Templo de San Francisco, a cuya orden ella se la legara.

La mayoría de las piezas son libros dedicados a la Mistral por autores conocidos y otros ahora ya no tanto. Hay igualmente profusión de fotografías, que tal vez sean lo más vivo y más cotidiano para apreciar su paso por tierras ajenas y propias. Es difícil olvidar una fechada en Montevideo en 1908, porque nos revela el rostro muy pocas veces visto de una Gabriela sonriente y jocunda, tocada por una femenina boina al frisar los cincuenta años, al lado de las otras dos más grandes poetisas de América hispana: la argentina Alfonsina Storni (cuyo trágico fin es cantado en "Alfonsina y el mar") y la uruguaya Juana de Ibarbourou, que luce unas facciones bellísimas.

Finalmente, resaltan en el museo los dos bustos escultóricos más conocidos de Gabriela Mistral: el de Laura Rodig y el de Carmen Gittelmann, que adorna su tumba en Montegrande.

Museo Gabriela Mistral [artículo] Jaime Vivanco S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vivanco S., Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Museo Gabriela Mistral [artículo] Jaime Vivanco S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile